

Si este libro le ha gustado y desea más información sobre nuestras publicaciones, puede consultar nuestra tienda en <http://caesaremnostradamus.com/tienda/>, donde encontrará un amplio catálogo de todos nuestros títulos.

© Manuel Sánchez

<http://www.caesaremnostradamus.com>

Traductor: Manuel Sánchez

Maquetación: Manuel Sánchez

Diseño de portada: Manuel Sánchez

ISBN: 978-1-4717-2661-3

«Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

NOSTRADAMUS ORUS APOLO

Manuel Sánchez

Nos encontramos por primera vez junto a un texto único en su traducción al español, no he encontrado ningún otro trabajo en habla hispana que ofrezca íntegramente uno de los primeros trabajos conocidos del sabio, erudito y profeta, Michel de Nostradame. Esta traducción de Orus Apolo ha sido realizada sobre los originales salvaguardando meticulosamente el orden ofrecido por Michel e incluso conservando los errores, y es que, el objetivo de esta obra es mantener viva su figura y hacer conocer el esfuerzo, que desde sus comienzos, Nostradamus realizó para finalmente sorprender al mundo con las predicciones que le convirtieron en un mito. Michel realizó libros de alto interés que a causa del destino han permanecido casi olvidados, sobre todo, para el habla hispánica. En este punto es donde aparece esta edición intentando cubrir ese hueco haciendo llegar estos textos a los hispanohablantes. Este libro, por tanto, no tratará de interpretaciones ni conjeturas, es simple y llanamente pura traducción libre del autor.

Nostradamus escribió entre 1541 y 1547 esta traducción en verso de los jeroglíficos de Horapolo, para nosotros, al igual que para él, Orus Apolo. Es la primera obra conocida de Nostradamus y ha sobrevivido como manuscrito sin ser publicado estando conservado hoy en la Biblioteca Nacional de Francia —cote: Ms.Fr. 2594—. El manuscrito de 86 páginas consta de 241 poemas divididos en dos libros que contienen alrededor de 2000 versos. El prólogo es un «prólogo del traductor a la princesa de Navarra». El trabajo está, pues, dedicado a la princesa de Navarra, es decir, a Juana de Albret, madre del futuro Enrique IV. El libro consta de dos partes, al final de las cuales encontramos esta frase reveladora: «traducido por Michel Nostradamus de Saint-Remy de Provence». Esta observación muestra que

Nostradamus no había adquirido todavía un domicilio fijo antes de 1547, ya que en sus próximos trabajos firmaría como «Michel Nostradamus en Salon de Provence».



Según un estudio realizado por Pierre Rollet, en su libro «Interpretaciones de los jeroglíficos de Horapolo, 1968», el papel del manuscrito de acuerdo a la marca de agua; es un papel hecho en Avignon entre 1535 y 1539. El tamaño de la hoja es de 30,5 x 42 cm, y la marca de agua que tiene en forma de columna con nueve secciones que pasa a través de un tubo atravesado por una cruz, lleva a la conclusión de que el texto fue realizado a principios de 1540. También se muestra convencido de que fue auténticamente realizado por Nostradamus tras comparar la letra de diversas cartas manuscritas del profeta.

En lo que concierne a la primera autoría de estos jeroglíficos encontraremos sombras que admiten dudas. Sólo Suidas en el siglo V d.C., en su obra *Lexicon*, parece ser la primera luz que señala en sus textos a la figura de Horapolo del Nilo como autor de esta obra. En ella relata que Horapolo fue líder de una de las últimas escuelas paganas de Menouthis durante el reinado del Emperador Zeno —474-491—. Pero también comenta que existía otro Horapolo que ofreció su saber en Alejandría y en Constantinopla, en esa época, durante el reinado de Teodosio II —408-450—. Desde el siglo XVI, a éste último —quizás tío del anterior— le suelen ser atribuidas las *Hieroglyphicas* de Horapolo.

Con todo esto, la pregunta es, ¿Cuál fue la fuente primordial de Nostradamus usada en su peculiar traducción?

A primera vista el propio Michel parece remarcarlo más de una vez, aludiendo a que su traducción fue recogida de

un viejo ejemplar griego *Druida*, que lamentablemente no tenemos ni idea de su existencia a día de hoy. Sólo podemos entonces hacer una lista de los distintos trabajos a los que Nostradamus pudo tener acceso en su época para realizar su traducción al francés de esta obra.

El texto griego parece publicarse por primera vez en 1505 en Venecia, por Aldo Manuzio. En 1517 apareció la traducción al latín de Filippo Fasanini, poco después de la publicada por Trebazio en Augsburgo en 1515, posteriormente apareció en París en 1543 la primera publicación ilustrada y traducida —Nostradamus pudo ser el primero en hacerlo— al francés editada por Kerver.

Michel parece haberse servido, además de la copia del supuesto texto griego *Druida* y de la publicación griega de Aldo Manuzio de 1505, de una traducción al latín, probablemente la de Trebazio; según sugiere la similitud en algunos términos utilizados en ésta obra y la de Nostradamus como: «formidolose» en la A45 (*formidolosum*), el término «custode» en A95 (*custodem*), «turbation» en B11 (*turbationem*), «obsidion» en B27 (*obsidionem*), etc.

Se debe dejar claro que esta obra en un principio fue realizada como se ha visto por uno de los dos *Horapolo* y dedicada a la recopilación de los jeroglíficos egipcios para su comprensión, pero fueron los autores como Nostradamus, los que asociaron este nombre, y por tanto, la autoría de su obra, con un personaje de origen egipcio, *Orus Apolo hijo de Osiris y rey de Egipto*; como queda reflejado en las páginas del manuscrito realizado por Michel.

Por otro lado, el significado final una vez lees los dos libros al completo, parece reflejar un sentido hermético que a veces se aleja de la mera traducción de los jeroglíficos egipcios, para quizás, hacer guiños a sus posteriores trabajos

como queda reflejado en mi anterior libro, «Nostradamus: camino hacia el Apocalipsis». Prueba de ello, es el juego de palabras que «Nostradamus», fiel a su estilo, muestra en los comienzos de los versos de esta NOTA.

·NOTE·NOTHE·

- ① Nons démonstret vobis le vanissement
- ② On voit extra de son peuple ennemy
- ③ Sentiment q'noy ne flatons et ne posons
- ④ Tenem- nous les uns comme son camp
- ⑤ Que car d. de ce ^{dy.} foisonne paringder en my
- ⑥ Anna la grande emette plus de ruente
- ⑦ Un crocodile et trochilus qui entent
- ⑧ a tout son bec l'ni onstent les sangs.
- ⑨ Mais crocodile par plis que conser
- ⑩ vent hors esoffe la boysein qui puis e rentre
- ⑪ Sens mal l'ny feu de ses dents si crochons.

Prólogo a la señora Princesa de Navarra

Naturaleza sabia, madre de simpatía por hechos contrarios esto rendirá antipatía. Habrán encontrado al alma por su concordia y la destruirán después por su discordia. Como me parece cosa muy necesaria, describiré un poco su profundo misterio, las mismas cosas pasarán a la maquina humana, no hay que traducir estos dos libros en vano para mostrar a la gente laboriosa que las buenas letras aportan estudios secretos pudiendo saber la utilidad de ellos, ya que, en varias notas comprendida está la verdad.

Cuando la docta aura vea mi prólogo desde los mismos casos secretos se harán filólogos.

Estos tienen un poder maravilloso y la naturaleza trabaja poco en ellos. Son casos diferentes que superan el sentido humano que Épafo los puso exactamente con su mano antes de que los caracteres de Menfis fueran encontrados, porque ellos recuperaron los primeros inventarios.

Pues yo mismo querré saber la causa por la cual el elefante furioso, nausea y se Rinde persuadido por ver al cordero, y en cuanto ve a uno murmurar, o bien la voz de un joven, se tumba con mucho temor a que el hombre le condene a muerte, sin embargo, así como el toro salvaje admite ser atado al árbol del higo, el poderoso caballo se escapa a golpes de la boca del lobo, siendo después ligero, volando como la Golondrina.

Comerán los lobos la carne de todo ganado que bala porque en persecución hacen su presa. Es sabrosa, pero la lana lleva piojos y genera fuerte miseria. El caballo se deteriora así mismo si anda por donde el lobo pasa a menudo. Si el lobo fuerza sus heridas, llegará sufriendo muy debilitado y le mirará cauteloso sabiendo que ese se proveerá. Por mie-

do a las heridas del lobo irán a sus guaridas. Si el lobo viene cazando por esas alfalfas, al hombre de camino le vuelve imbécil y lo priva de su voz y lo debilita. Y si el lobo es visto por el hombre, pronto se pronunciará más débil y más decepcionado.

El León viene débil y enfadado, si sus dioses se resquebrajan se marcha. Él teme al gallo y cuando le oye por temor a su canto repentino se esconde.

Y si por razón natural la hiena tiene un imprevisto natural creciendo en el interior de su ubre, el perro andando de noche durante la luna llena, soltará su orina súbitamente para elevarse en el aire muy bella como si subiera por un cordel, y si ve al hombre o al perro dormir, prolongará su cuerpo haciendo estremecer al durmiente, y si ve más grande su ubre, al durmiente alcanzará estorbándolo por su longitud, y el hombre que está sano se rendirá sintiendo repugnancia a lo largo de sus manos, y si ve su ubre más pequeña, de repente, se irá de allí levantándose rápidamente, y si alguna de las manos sujeta su lengua, será igual al discurso de Mercurio, siendo salvado de los gruesos perros y mastines devolviéndolos a todos afeitados y rasurados.

Otro caso mucho más infeliz;

Si el cangrejo de río se rodea de la hierba del polipodio Quercus —Roble—, se sentirá mal. Entonces se le caerán los pies y se desconchará.

El murciélago que hace su nido en la piedra, muere por el perfume de la hiedra que hay en el bosque.

Los buitres mueren por los olores de los ornamentos, mueren si tocan a la serpiente o si se ponen encima de un grupo de hojas.

**PARA CONTINUAR LEYENDO LAS PÁGINAS
DE ESTE LIBRO DIRÍJASE A ESTE LINK.**

TIENDA DE NOSTRADAMUS